
*EL TEXTO INFINITO
TRADICIÓN Y REESCRITURA
EN LA EDAD MEDIA
Y EL RENACIMIENTO*



SALAMANCA
2014

EL TEXTO INFINITO

PUBLICACIONES DEL SEMYR

actas

8

Director

Pedro M. Cátedra

Coordinación de publicaciones

Eva Belén Carro Carbajal

CONSEJO CIENTÍFICO

Vicente Beltrán Pepió (Università degli Studi di Roma, La Sapienza)

Mercedes Blanco (Université Paris-Sorbonne)

Fernando Bouza (Universidad Complutense)

Juan Carlos Conde (Magdalen College, University of Oxford)

Inés Fernández-Ordóñez (UAM & Real Academia Española)

Juan Gil (Real Academia Española)

Antonio Gargano (Università degli Studi di Napoli Federico II)

Fernando Gómez Redondo (Universidad de Alcalá)

Víctor Infantes (Universidad Complutense)

María Luisa López-Vidriero Abelló (IHLL & Real Biblioteca)

José Antonio Pascual Rodríguez (Real Academia Española)

Jesús Rodríguez-Velasco (Columbia University)

Christoph Strosetzki (Westfälische Wilhelms-Universität, Münster)

Bernhard Teuber (Ludwig-Maximilian-Universität, Munich)

Forman también parte de oficio del Consejo Científico las personas que, en corriente mandato, integren el consejo directivo del Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas (Juan Miguel Valero Moreno,

Francisco Bautista Pérez, Bertha Gutiérrez Rodilla, Elena Llamas Pombo),

así como también quienes ostenten o hayan ostentado la presidencia de la

Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas:

Alberto Montaner Frutos (Universidad de Zaragoza)

Fernando Baños Vallejo (Universidad de Oviedo)

María José Vega Ramos (Universidad Autónoma de Barcelona)

EL TEXTO INFINITO
TRADICIÓN Y REESCRITURA
EN LA EDAD MEDIA
Y EL RENACIMIENTO

edición al cuidado de Cesc Esteve
con la colaboración de Marcela Londoño, Cristina Luna & Blanca Vizán
e índice onomástico de Iveta Nakládalová



SALAMANCA
Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas
Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas
MMXIV

La publicación de este volumen se ha realizado con financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación (ref. FFI2011-15119E).

COMITÉ DE SELECCIÓN

José Aragiés (Universidad de Zaragoza)
Amaia Arizaleta (Université de Toulouse-Le Mirail)
Emilio Blanco (Universidad Rey Juan Carlos)
Francisco Bautista (Universidad de Salamanca)
Juan Carlos Conde (Oxford University)
Juan Miguel Valero (Universidad de Salamanca)
María José Vega (Universitat Autònoma de Barcelona)
Lara Vilà (Universitat de Girona)

© *la SEMYR* & *el SEMYR*

© *los autores*

Maquetación: Jásyer proyectos editoriales

Impresión: Nueva Graficesa, S.L.

I.S.B.N.: 978-84-941708-3-6

Depósito legal: S. 383-2014

TABLA

Presentación

[17-18]

PRIMERA PARTE PONENCIAS PLENARIAS

VICENÇ BELTRAN

*Estribillos, villancicos y glosas en la poesía tradicional: intertextualidades
entre música y literatura*

[21-63]

ROGER CHARTIER

La mano del autor. Archivos, edición y crítica literaria

[65-81]

ANTONIO GARGANO

Reescrituras garcilasianas

[83-111]

MARÍA JESÚS LACARRA

Las reescrituras de los cuentos medievales en la imprenta

[113-149]

MARÍA DE LAS NIEVES MUÑIZ
 Muñiz a descriptio puellae: *tradición y reescritura*
 [151-189]

ROSA NAVARRO DURÁN
 Curial e Güelfa, «*mélange de gothique et de renaissance*»
 [191-225]

SEGUNDA PARTE
 COMUNICACIONES

RAFAEL ALEMANY FERRER
Las reescrituras de un franciscano islamizado: Anselm Turmeda
 [229-242]

ANA PATRÍCIA R. ALHO
Sistema hidráulico Superior na arquitectura gótica em Barcelona. Casos de Estudo
 [243-256]

ÁLVARO ALONSO
Poesía pastoril entre Encina y Garcilaso
 [257-270]

PEDRO ÁLVAREZ-CIFUENTES
*Sobre copia y reescritura: Las diferentes versiones de la Crónica do Imperador
 Beliandro*
 [271-284]

FILIPE ALVES MOREIRA
*Tradición y reescritura: de la Crónica de Alfonso XI a la
 Crónica de Afonso IV*
 [285-297]

JOSÉ ARAGÜÉS ALDAZ

Los discípulos de Santiago: tradiciones, equívocos, fabulaciones (II)
[299-311]

CARMEN BENÍTEZ GUERRERO

*La transmisión de la Crónica de Fernando IV: estado de la cuestión e hipótesis
de trabajo*
[313-325]

ALFONSO BOIX JOVANÍ

La aventura del toro en Peribáñez, ¿un ritual iniciático?
[327-339]

EVA BELÉN CARRO CARBAJAL

La Glosa peregrina de Luis de Aranda: tradición, intertextualidad y reescritura
[341-358]

MARÍA CASAS DEL ÁLAMO

*Viola Animae: itinerario y particularidades tipográficas de una edición pinciana
del siglo XVI*
[359-368]

MARTÍN JOSÉ CIORDIA

Letras y humanidades en textos de Poggio Bracciolini
[369-380]

ANTONIO CONTRERAS MARTÍN

*La versión catalana del Decameron (1429): algunas consideraciones
sobre el jardín*
[381-393]

ISABEL CORREIA

*La corte, la clausura y la buena caballería: del Lancelot en prose
al Palmeirim de Inglaterra*
[395-407]

CECILIA A. CORTÉS ORTIZ

*El catálogo de sermones impresos novohispanos del siglo XVII de la
Biblioteca Nacional de México*

[409-424]

MARÍA DEL PILAR COUCEIRO

El paso del trasmundo en los Sonetos de Gutierre de Cetina

[425-440]

FRANCISCO CROSAS

Tradición y originalidad en la Historia de Troya de Ginés Pérez de Hita

[441-448]

MARÍA DÍEZ YÁÑEZ

*Las virtudes de la liberalidad, magnificencia y magnanimidad en la tradición
aristotélica en España a través de las traducciones al castellano del De Regimine
Principum de Egidio Romano*

[449-466]

CESC ESTEVE

*Reescriure i popularitzar la història al Renaixement. Les traduccions de Claude de
Seysel*

[467-478]

EDUARDO FERNÁNDEZ COUCEIRO

La recepción del Humanismo en Bohemia a través de los prólogos y las dedicatorias

[479-492]

NATALIA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

*La reescritura hagiográfica de motivos folclóricos: sobre el trasfondo edípico de la
leyenda de San Julian el Hospitalario en las versiones castellanas*

[493-509]

MANUEL FERREIRO

*Apostilas ao texto da cantiga Don Beeito, ome duro [B 1464, V 1074]
de Joan Airas de Santiago*

[511-527]

LEONARDO FUNES

Letras castellanas en tiempos de Fernando IV: esbozo de una historia literaria

[529-542]

LUIS GALVÁN

Ars longa, uita breuis: tiempo, retórica y política

[543-557]

FOLKE GERNERT

La textualización del saber quiromántico: la lectura de la mano en Lope de Vega

[559-575]

LUCÍA GÓMEZ FARIÑA

Atlas: la reescritura de un mito a través de los siglos

[577-590]

ALEJANDRO HIGASHI

*Pautas prosódicas de la variante editorial en la transmisión del
Cancionero de Romances*

[591-605]

JOSÉ HIGUERA

*La reescritura de la «philosophiam supernaturalem» en las ediciones lulianas de
Lefèvre d'Étaples: phantasia, ciencia y contemplación*

[607-621]

PABLO JUSTEL VICENTE

El motivo de la despedida en la épica medieval castellana

[623-637]

IOANNIS KIORIDIS

*Hermano reconoce a hermana: variantes del motivo en el romancero
y las baladas tradicionales griegas*

[639-653]

EVA LARA ALBEROLA

*¿Los delirios de una moribunda...? La conformación definitiva de la hechicera
celestinesca en el Testamento de Celestina, de Cristóbal Bravo*

[655-668]

ANA SOFIA LARANJINHA

*A matéria de Bretanha na Istoría de las bienandanças e fortunas de
Lope García de Salazar: modalidades e estratégias de reescrita*

[669-682]

MARCELA LONDOÑO

*La condena de la oración supersticiosa en el siglo XVI.
El ejemplo de San Cipriano*

[683-694]

ANA M^a MALDONADO CUNS

«Puesto ya el pie en el estribo» como excusa para López Maldonado et alii

[695-711]

CLARA MARÍAS MARTÍNEZ

*La vida cotidiana en las epístolas poéticas del Renacimiento:
tradición clásica y reescritura autobiográfica*

[713-730]

LLÚCIA MARTÍN PASCUAL

*Lecturas divergentes y correcciones de copistas en los manuscritos F y N
de las poesías de Ausiàs March*

[731-747]

NURIA MARTÍNEZ DE CASTILLA MUÑOZ
«Hacer libros no tiene fin». Los moriscos y su patrimonio manuscrito
[749-758]

MARÍA DEL ROSARIO MARTÍNEZ NAVARRO
*Reescritura anticortesana de la tradición bíblica y romancística
en Cristóbal de Castillejo*
[759-776]

MARTA MATERNI
*Reescritura y tradición sapiencial de un Speculum principis en cuaderna vía:
los castigos de Aristóteles en el Libro de Alexandre (cc. 51-84)*
[777-785]

LAURA MIER PÉREZ
Adulterio y comicidad en el teatro renacentista
[787-801]

RUTH MIGUEL FRANCO
El tratamiento de las citas en la parte gramatical del Catholicon de Juan Balbi
[803-816]

JOSÉ LUIS MONTIEL DOMÍNGUEZ
La impronta leonesa de la Crónica de veinte reyes
[817-830]

ISABEL MUGURUZA ROCA
*De alegorías y maravillas: reescritura, intertextualidad y auto-plagio
en la obra de Antonio de Torquemada*
[831-843]

SIMONA MUNARI
Vari gradi di riscrittura nei Colloqui di Erasmo
[845-858]

IVETA NAKLÁDALOVÁ

El árbol del conocimiento: la reescritura de los topoi gnoseológicos en la obra de Juan Amos Comenio

[859-872]

JOSÉ LUIS OCASAR

La atribución del Lazarillo a Arce de Otálora. Una perspectiva geneticista sobre los problemas de autoría

[873-888]

ALICIA OIFFER-BOMSEL

Fray Luis de Granada, traductor del Contemptus Mundi de Tomás de Kempis: de la noción de translatio a la reelaboración conceptual en la obra del humanista granadino

[889-903]

GEORGINA OLIVETTO

*«Si quid deterius a me perscriptum est, emendationis tuae baculo castigues».
Cartagena, Decembrio y la República de Platón*

[905-917]

MARÍA DEL PILAR PUIG-MARES

Pues de ti solo es mandar (figuras reales en autos del siglo XVI)

[919-934]

JOSÉ ANTONIO RAMOS ARTEAGA

Entradas teatrales en el contexto colonial: reinventiones sobre el modelo medieval

[935-945]

ROSA MARÍA RODRÍGUEZ PORTO

De tradiciones y traiciones: Alfonso X en los libros iluminados para los reyes de Castilla (1284-1369)

[947-962]

AMARANTA SAGUAR GARCÍA

Los libros sapienciales y Celestina: el caso paradigmático de Eclesiástico
[963-975]

SARA SÁNCHEZ BELLIDO

Inversión de tópicos en un diálogo renacentista: los Coloquios
de Baltasar de Collazos
[977-989]

PAULO SILVA PEREIRA

El Libro de Job y la cultura portuguesa de la Edad Media al Renacimiento:
traducción, tradición y transgresión
[991-1006]

MARIANA SVERLIJ

La razón y el absurdo: diálogos con la antigüedad en la obra de
Leon Battista Alberti
[1007-1017]

JUAN MIGUEL VALERO MORENO

Denis de Rougemont: La invención del amor
[1019-1045]

BLANCA VIZÁN RICO

La influencia de Savonarola en la «Devota exposición del Salmo Miserere mei
Deus» de Jorge de Montemayor
[1047-1062]

Índice onomástico

[1063-1089]

SEGUNDA PARTE
COMUNICACIONES

LA RAZÓN Y EL ABSURDO:
DIÁLOGOS CON LA ANTIGÜEDAD
EN LA OBRA DE LEON BATTISTA ALBERTI

MARIANA SVERLIJ
Universidad de Buenos Aires - CONICET

DENTRO DEL AMPLIO MARCO bibliográfico sobre la obra albertiana es recurrente la aceptación de dos grupos de textos diferenciados, en donde aparecen paradigmas enfrentados que alientan una visión pesimista y una optimista del hombre y su entorno vital. Destacan, en este sentido, los estudios pioneros de Eugenio Garin en donde se analizan estas dos vertientes del pensamiento albertiano como aspectos distintos de una misma mentalidad, no susceptibles de enmarcarse dentro de una «evolución» cronológica¹. En efecto, para Garin –y en discordancia con la lectura de Grayson–², se trata de «dos líneas paralelas» que impiden el trazado de un pensamiento orgánico. Si, en escritos como *Momo* o las *Intervenes*, el genovés relata el drama absurdo de la vida, sus tratados de arte y *Della Famiglia* semejan encontrar una superación positiva de las contradicciones de la realidad³.

1. Garin (1973).

2. Grayson (1998: 420): «Questa situazione spiega la sua formazione intellettuale, direi quasi interregionale, lontano da firenze, e in parte quella impronta pessimistica evidente in specie, ma no soltanto, nelle prime opere, e l' affinità con gli scritti satirici e amari del greco Luciano (...)».

3. En palabras de Garin (1992: 152): «Il *De re aedificatoria*, che era compiuto nel '52, non fu opera di un giorno, e quindi per alcune sue parti dovette essere contemporaneo

En la búsqueda de la constitución de este rostro dual que, de la mano de Garin, el siglo xx ha dado a Leon Battista Alberti, la propuesta para el presente trabajo es analizar algunos de los diálogos que la obra albertiana entabla con la antigüedad, en tanto base de la construcción de un paradigma absurdo y otro racional y sus modos de interacción posibles. Para el primer paradigma, nos centraremos en las figuras del estudioso (literato y filósofo) y del difunto, presentes en *Momo* y las *Intercenales*, así como también en la nueva técnica perspectiva y, para el segundo paradigma, en los conceptos de belleza y armonía del tratado de arquitectura albertiano *De re aedificatoria*.

1. EL PARADIGMA ABSURDO

A. El estudioso.

«Amargas», fueron definidas por Garin las *Intercenales*, cuya circulación él mismo favoreció a partir del hallazgo, en 1964, de varias de ellas que se creían perdidas y que modificaron el rostro albertiano⁴, dejando atrás su otrora «solaridad»⁵. Detrás de estas narraciones, señala Garin, no se encuentran autores como Cicerón o Quintiliano, Aristóteles o Platón, sino Plauto y Luciano⁶.

En efecto, estas pequeñas narraciones, diálogos y fábulas manifiestan una evidente discrepancia con el modelo ciceroniano del intelectual comprometido con la *res publica*, base del concepto de «humanismo civil» acuñado por Baron⁷. En una dirección opuesta a la planteada por el estudioso alemán, muchos de los relatos de esta obra albertiana hacen del hombre de letras un personaje divorciado y en conflicto con la sociedad. En «El escritor» (*Scriptor*), el alumno de letras Lévido recibe la burla de Libripeta por su ambición de dar a conocer sus escritos «en esta tierra Toscana, cubierta por doquier de la nebulosa de la ignorancia universal»⁸;

al *Momus*, con cui, del resto, ha non pochi riscontri. Ugualmente le amare Intercenali corrono in parte parallele alla stesura delle altre opere, compresa la *Famiglia*».

4. Gentile (2006: 13).

5. Simoncini (1998).

6. Garin (1992: 172).

7. Baron (1966, 1993).

8. Alberti (2003b: 8): «Isthocne tu in agro Etrusco id tentas, qui quidem tam undique opertus est caligine omnis ignorantie (...)»

en «El pupilo» (*Pupillus*) son los parientes quienes obstaculizan los estudios del hombre de letras, quien culmina rogando que ningún otro pupilo en adelante sea más afortunado, «que sus vidas sean un sucederse de odios, insidias, enemistad, calamidad y miseria»⁹; en «El difunto» (*Defunctus*), Neofrono relata cómo sus parientes, enterados de su muerte, se acercaron a robar su biblioteca, donde había diversos libros griegos y latinos, pero sobre todo sus propios escritos sin publicar.

El planteo de un divorcio entre el hombre de letras y la sociedad ya está presente en uno de los primeros escritos de Alberti: *De las ventajas y desventajas de las letras*. En el juvenil escrito albertiano, el hombre que dedica su vida a los estudios es presentado como un personaje asocial, retraído, pálido y triste, cercano al imaginario del sabio estoico. Montalto, sin embargo, ha visto en este divorcio, antes que una exaltación de este imaginario, la exposición de una penosa realidad: «I piaceri cui rinuncia qui il giovane studioso non sono affatto riprovevoli, non inclinano al vizio», por el contrario, «sono piaceri di per sé corretti, urbani, degni di approvazione». De este modo, el abandono de la sociedad se constituye para el estudioso en «una dura necessità, e una rinuncia dolorosa»¹⁰. En este escrito temprano, para Montalto, la contra cara de Cicerón no es Luciano, sino «una eclettica mescolanza di suggestioni epicuree –rifiuto della vita politica– stoiche –disprezzo per l'apparenza e per i beni di fortuna– e apologetico-moralistiche –la polemica contro le donne e il matrimonio», que sostienen un ideal de sabio multiforme «e la sua concreta traduzione nella realtà mondana»¹¹.

En *Momo o del Príncipe*, otra de las obras en donde Alberti explota el carácter absurdo de la experiencia vital, el personaje que resulta divorciado del tejido social no es el hombre de letras sino el vagabundo; personaje que rechaza explícitamente la labor del estudioso, suscribiendo, en su lugar, el cinismo, cuya vertiente filosófica es recogida por Alberti en las páginas de las *Vidas de filósofos* de Diógenes Laercio, en la traducción latina de las *Diogenis Epistolae* y, fundamentalmente, en Luciano de Samosata, cuyo «Parásito» repite varios de los argumentos del vagabundo albertiano. Esta

9. Alberti (2003b: 18): «sed contra adsint pupillis omnia plena odii, insidiarum, inimicitiarum, calamitatum et miserie».

10. Montalto (1998: 68).

11. Montalto (1998: 78).

crítica resulta ahondada y particularizada en los filósofos, cuyo divorcio de la realidad es relatado en términos puramente negativos, llevando al lamento de Júpiter por haberse dirigido a ellos, y no a los arquitectos, para planificar su modelo de mundo futuro. Contaminados por la propia realidad de la que pretenden alejarse haciendo «juegos de palabras», los filósofos no son los que saben sino los que aparentan saber. Para Cardini, en este sentido, aquellos pocos que se salvan son los que salen del mundo de lo aparente, indagando en las capas profundas y tangibles de la realidad: Sócrates «perché frequentava le piazze e i mercati, e dialogava con tutti, anche con gli artigiani» y Demócrito, que en la narración disecciona un cangrejo buscando hallar el lugar donde se ubica la ira, «perché studiava, da filosofo e da scienziato, gli animali»¹². En una dirección opuesta, rastreando las fuentes cristianas del *Momo*, Rinaldi sostiene que la figura de Demócrito representa la vana *curiositas* condenada por Tertuliano. Si bien Rinaldi reconoce –de la mano de Boschetto– la discusión médico-naturalista de origen aristotélico y galénico que se esconde tras el episodio de la disección, afirma que, también, y sobre todo, se trata de una representación paródica de la doctrina atomista epicúrea y de un eco –implícito– de las páginas polémicas de Tertuliano, que en el *Liber de anima* vincula las críticas de la filosofía y de la medicina. La *República* de Platón, mientras tanto, para Rinaldi, es objeto de una crítica paródica, ya que sus gobernantes ideales (los filósofos) son en el texto albertiano uno de los principales blancos de risa¹³.

B. El difunto.

Si el hombre de letras se encuentra divorciado de la realidad y el filósofo, las más de las veces, la encubre con palabras, el difunto es quien revela su verdadero y absurdo contenido. La *República* y las *Leyes* de Platón son dos fuentes clave, según Garin, para la reflexión sobre la muerte en la obra albertiana. Junto con la *Historia natural* de Plinio, en *De re aedificatoria*, la forma sugerida para enterrar a los muertos nos remite a las *Leyes* de Platón. En *Momo* y las *Intercenales*, a su vez, se reconoce como fuente el «Mito de Er»¹⁴, que corona la *República* platónica y que de este modo

12. Cardini (2008: 39).

13. Rinaldi (2002: 125-130 y 161-163).

14. Garin (1992: 178).

subsiste más allá de la parodia referida por Rinaldi. Al mismo tiempo, en el libro IV de *Momo* y en las *Intercenales* —particularmente *Defunctus*, pero también *Cynicus*— el mito de Platón se integra a los «diálogos de muertos» de Luciano.

Un ejemplo de esta fusión lo ofrece *Defunctus*, donde Neofrono relata cómo, luego de su muerte, se dispuso a contemplar su propio velorio desde el techo de una casa vecina. Allí advirtió los engaños de su mujer, la alegría de sus hijos, libres del peso que su padre significaba, y el robo que sus parientes hicieron de sus bienes. En este diálogo, la muerte inaugura una inédita libertad, librando al hombre de la «cárcel del cuerpo» (*carcere corporis*), pero, fundamentalmente, proporcionándole una visión «clara» de la «verdad» (*veritatis tam claram*): el hombre adquiere, por vez primera, conciencia de sí y de la arquitectura del mundo en que ha vivido. De ahí que coloque a Neofrono ante el descubrimiento de la verdadera versión de su realidad y, en ese mismo acto, el edificio de ciudadano virtuoso que había construido comience a desmoronarse. Caído el edificio, cae también la ciudad que lo albergaba, en la medida en que la revelación excede el ámbito de lo individual: «...sólo ahora, luego de muerto, me doy cuenta de que hemos vivido una vida totalmente absurda, y no menos que los otros», reflexiona Neofrono¹⁵.

De acuerdo con Cardini, *Defunctus* es un texto que pudo ser concebido y escrito porque en los primeros decenios del Cuatrocientos habían madurado en Italia y en el interior del Humanismo italiano los presupuestos culturales y filosóficos necesarios para una reconsideración y revalorización de la risa. Sus pilares son Luciano y la novela epistolar de pseudo-Hipócrates, pero también la emergencia de los nuevos descubrimientos artísticos que alimentan el paradigma racional albertiano, particularmente la búsqueda brunelleschiana de la perspectiva. De este modo, los dos *corpora* albertianos se constituyen como parte de la indagación de una misma realidad.

15. Alberti (2003b: 360): «Nunc enim defunctus primum conspexi cum ceteris, tum etiam ipsum me summa semper in insania fuisse constitutum».

C. La perspectiva.

En *La perspectiva como forma simbólica*¹⁶, Panofsky señala cómo la *perspectiva artificialis* se presenta como un fenómeno ambiguo: si, por un lado, los fenómenos artísticos quedan inexorablemente unidos a reglas matemáticas y el cuadro deviene una construcción racional y objetiva, por otro lado, la centralidad que ocupa el punto de vista en la distribución del cuadro, hace de éste siempre una selección de la subjetividad que recorta la realidad a su medida. Para Cardini –aunque en esta línea se manifiestan también Garin, Tafuri, Catornachi¹⁷– el «ilusionismo de la búsqueda perspectiva» abre las puertas al escepticismo y a una risa que es efecto de la creencia obsoleta de que existen elementos y parámetros fijos que sostienen la realidad. Una risa de este tipo está presente en el *Defunctus* albertiano, que pone en evidencia que toda representación cambia, modificando el punto de vista, que la realidad es siempre mutable, y que «questo fluire, questa ambiguità e questo dubbio», «giustificano e alimentano il riso»¹⁸.

No de otro modo esta risa queda asociada al concepto de «novedad» que, junto y en relación con los diálogos con la antigüedad, recorre la obra albertiana. De acuerdo con Cardini, se trata de una risa ensamblada al dolor¹⁹ que forma por ello parte del contradictorio pensamiento albertiano, instalando «un ‘genere’ del tutto assente nella letteratura latina medievale e umanistica, nonché nelle letterature romanze. Ma anche pressoché assente, a paragone della letteratura greca, nella letteratura latina classica»²⁰. Esta «novedad» se subraya en el proemio de *Momo* en donde se incita a «afrentar contenidos notorios (...) con un estilo en cierto modo nuevo e imprevisible», «no habiendo muchos entre los latinos que lo hayan conseguido»²¹, y en *De Pictura*, al invocar las ciencias y artes «non udite et mai vedute» que se desarrollan en la Florencia contemporánea.

16. Panofsky (2008).

17. Garin (1992), Tafuri (1995), Catornachi (2005).

18. Cardini (2008: 31).

19. Cardini (2008: 34).

20. Cardini (2008: 30).

21. Alberti (2003a: 4): «Proximus huic erit is qui cognitatis et communes fortassis res novo quodam et insperato scribendi genere tractatis» [...] «apud Latinos qui adhuc fecerint nondum satis exstiterit».

2. EL PARADIGMA RACIONAL

Señala Borsi que más allá de las referencias al tratado de arquitectura de Vitruvio, único sobreviviente de la antigüedad, sobre todo relativas a cuestiones formales y técnicas, el tratado de arquitectura de Alberti integra a otros autores de la antigüedad clásica, entre los cuales figuran Cicerón, Plinio, Platón, Heródoto, Tácito, Aristóteles, Varrón, Demóstenes, Plutarco, etc.²². Las lecturas (edilicias, filosóficas, literarias) de la antigüedad se configuran en torno a un horizonte que busca confirmar la primacía de la razón. Como en las *Leyes* de Platón, señala Garin, en *De re aedificatoria*, «i grandi problemi della convivenza umana si risolvono concretamente in un progetto urbanistico che poggia su una visione totale della realtà»²³. La ciudad se adapta a un orden racional, única garantía de un Estado justo, capaz de «alcanzar la concordancia» a través de la superación de contrastes. Desde esta perspectiva, la presencia de las fuentes antiguas en el tratado albertiano tiende a justificar el anclaje de «cada cosa en su lugar» o, mejor aún, la presencia de un lugar para cada cosa, que en *De re aedificatoria* adquirirá también la fórmula de un edificio para cada tipo de persona. Este orden racional se retroalimenta y confirma en la asociación entre belleza y armonía. Alberti define la belleza como «la armonía entre todas las partes del conjunto, conforme a una norma determinada, de forma que no sea posible reducir o cambiar nada sin que el todo se vuelva más imperfecto»²⁴. Este concepto de belleza —en el que nada puede alterarse— se integra en la búsqueda de «fijación de la realidad», ajena tanto a los cambios de la fortuna como a la variabilidad del punto de vista. En este sentido, «los antiguos» funcionan como modelos de lectura, pero también como memorias sedimentadas en los edificios que sobrevivieron, aunque no sin pérdidas, a los diferentes vaivenes temporales.

22. Borsi (1996).

23. Garin (1992: 179).

24. Alberti (1991: 246); Alberti (1966: 447): «(...) pulchritudo quidem certa cum ratione concinnitas universarum partium in eo, cuius sint, ita ut addi aut diminui aut immutari possit nihil, quin improbabilius reddatur».

También en este sentido se manifiesta el concepto de *concinnitas* tomado de la retórica ciceroniana y que en Alberti deviene armonía, unidad, simetría²⁵. La *concinnitas* surge de la agrupación de las distintas partes, integradas en un todo «para que correspondan perfectamente –señala Marassi– a una mirada bella y, en el ámbito moral, consientan y susciten el acuerdo entre las costumbres y la virtud»²⁶. De acuerdo con Marassi, este ordenamiento responde a un «plan perfecto» que recupera en la arquitectura, por su carácter inmanente –como afirma Panofsky en *Idea*–²⁷ la noción de arte «puramente fenoménica de la clasicidad griega»²⁸. La armonía, que consigue la arquitectura como uno de sus efectos «civilizadores», es posible de construirse en la tierra. Su misión no es complacer a los dioses –aunque de hecho, en *Momo*, los complace– sino aplacar a los hombres, estando sustentada, por ello y para ello, según Tafuri, en el principio ético y estético de medida²⁹.

3. CONCLUSIONES

En una primera aproximación, la particularidad de la obra de Alberti parece manifestarse en una escisión de los aspectos diurnos y nocturnos de la *humanitas* a partir del abordaje de distintas disciplinas. Para Borsi, esto parte de la constatación de una fractura entre cultura y realidad: junto a la «monumentalidad» albertiana y «su clisé de hombre universal» se ubica este desgarró sustancial, en ocasiones superado a través de la arquitectura y, en otras, ahondado por medio de la literatura, que construye un refugio «respecto de los condicionamientos de la realidad»³⁰. Según Lucia Bertolini, la formación de Alberti y, posteriormente, el desarrollo de su extensa producción están atravesados por dos mundos culturales distintos: el «umanístico, erudito e latino della scuola, dell'università e della curia» y el «volgare y cittadino», que tiene su particular resonancia en Florencia,

25. Portoghesi en el prólogo a *L'architettura* de Alberti (1966: XXXIV).

26. Marassi (2008: 12).

27. Panofsky (1995).

28. Marassi (2008: 11).

29. Tafuri (1995: 67-68).

30. Borsi (1996).

«patria ritrovata eppure ostile»³¹. En este sentido se trata de dos lenguajes diversos, el de la construcción y el de la narración, que suponen un ejercicio de conversión o, mejor aún, de «traducción» permanente. Esta traducción se refiere también a los diálogos con la antigüedad, en relación a los cuales el paradigma absurdo de la narración y el racional del arte constructivo se retroalimentan, conformando los diálogos y discusiones que la obra albertiana mantiene consigo misma y con su época.

31. Bertolini (2006: 21).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Alberti, Leon Battista, *L'architettura (De re aedificatoria)*, ed. Paolo Portoghesi, Milano, Il Polifilo, 1966.
- , *De re aedificatoria*, prólogo de Javier Rivera y traducción de Javier Fresnillo Núñez, Madrid, Akal, 1991.
- , *Momus*, ed. Virginia Brown and Sarah Knight, London, The I Tatti Renaissance Library, 2003a.
- , *Intercenales*, ed. Franco Bacchelli e Luca D' Ascia, Bologna, Pendragon, 2003b.
- Baron, Hans, *The Crisis of the Early Italian Renaissance*, Mexico, Princeton University Press, 1966.
- , *En busca del humanismo cívico florentino*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Bertolini, Lucia, «Alberti e le 'humanae litterae'», *Leon Battista Alberti e l'architettura*, a cura di M. Bulgarelli, A. Calzona, M. Ceriana, F. Fiore, Milano, Silvana Editoriale, 2006.
- Borsi, Franco, *Leon Battista Alberti, L'opera completa*, Milano, Electa, 1996.
- Cardini, Roberto, «Alberti scrittore e umanista», *La vita e il mondo di Leon Battista Alberti I*, Centro studi L. B. Alberti, Città di Castello, 2008.
- Catonarchi, Olivia, «Tra politica e passione. Simulazione e dissimulazione in Leon Battista Alberti», *Rinascimento*, 45 (2005) 137-177.
- Garin, Eugenio, «La letteratura degli umanisti», *Storia della Letteratura Italiana. Volume terzo: Il Quattrocento e l'Ariosto*, Emilio Cecchi -Natalino Sapegno, Milano, Garzanti, 1973.
- , *Rinascite e rivoluzioni. Movimenti culturali dal XIV al XVII secolo*, Roma- Bari, Laterza, 1992.
- Gentile, Sebastiano, «Eugenio Garin (1909- 2004) e Leon Battista Alberti», *Albertiana*, 9 (2006) 3-27.
- Marassi, Massimo, *Metamorfosis de la historia. El Momus de L. B. Alberti*, Barcelona, Anthropos, 2008.
- Montalto, Marcello, *SII GRANDE E INFELICE. Litteratorum infelicitas, miseria humanae conditionis nel pensiero umanistico (1416-1527)*, Venezia, Istituto veneto di scienze, lettere ed arti, 1998.
- Grayson, Cecil, *Studi su Leon Battista Alberti*, Città di Castello, Olschki, 1998.
- Panofsky, Erwin, *Idea. Contribución a la historia del arte*, Madrid, Cátedra, 1995.
- , *La perspectiva como forma simbólica*, Barcelona, Tusquets, 2008.

- Rinaldi, Rinaldo, *«Melancholia christiana». Studi sulle fonti di Leon Battista Alberti*, Firenze, Olschki, 2002.
- Simoncini, Stefano, «L'avventura di Momo nel Rinascimento. Il nume della critica tra Leon Battista Alberti e Giordano Bruno», *Rinascimento*, 38 (1998) 405-454.
- Tafuri, Manfredo, *Sobre el Renacimiento. Principios, ciudades, arquitectos*, Madrid, Cátedra, 1995.

